**

*COLEGIO INSTITUTO DEL SABER ZAPOPAN*

Campaña Fraternidad /Cuartos de Hora SECUNDARIA

Cuarto de Hora:

Mi mejor amigo

* ***MOTIVACIÓN***

En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo… Este día vamos a pedirle a Jesús que nos ayude a escuchar el mensaje que nos quiere dar. Decimos juntos la oración para prepararnos a estar con Jesús: **Padre lleno de misericordia, Yo sé que Tú me amas mucho. Que estás presente en todo lugar, que estás aquí, dentro de mí, viendo mis más ocultos pensamientos y sentimientos. Te pido tu Gracia para hacer este rato de oración, ábreme a tu presencia, para conocerme y conocerte. Revélame quién soy y qué quieres de mí, para amarte siempre y hacerte conocer y amar por todos. Haz que como Santa Teresa de Jesús y San Enrique de Ossó me comprometa contigo en la construcción del Reino. Amén.**

* ***ILUMINACIÓN.***

Dice una leyenda árabe que dos amigos viajaban por el desierto y discutieron agriamente. Uno de ellos le dio una bofetada al otro. Este, ofendido, escribió en la arena: “Hoy mi mejor amigo me dio una bofetada”. Continuaron su camino y llegaron a un oasis, donde resolvieron bañarse. El que había sido abofeteado se estaba ahogando, y el otro acudió en su rescate. Al recuperarse, tomó un cincel y escribió en una piedra: “Hoy mi mejor amigo me salvó la vida”. Intrigado, aquel le preguntó:

- ¿Por qué después que te lastimé escribiste en la arena, y ahora escribes en piedra?
- Cuando un gran amigo nos ofende, debemos escribirlo en la arena, donde el viento del olvido y el perdón se encargará de borrarlo. Cuando nos pasa algo grandioso, debemos grabarlo en la piedra del corazón, de donde ningún viento podrá hacerlo desaparecer.

Es por esto que el gran amigo que tú tienes decidió grabar Su Palabra en tu corazón para que nunca se borre de allí, escucha Su Palabra y atiende a ella.

**Y amarás a Jehová tú Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.**

**Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón;**

**y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.**

**Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos;**

**y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.**

**DEUTERONOMIO 6:5-9**

* ***REFLEXIÓN.***

***¿Y tu corazón, cómo es?***

Que los muchos que te necesitan puedan escribir ese acto de amor que tienes con cada uno de ellos, estamos invitados a amar y es así como se nos ilumina la vida.

***CIERRE***

*Pidámosle a Jesús que abra nuestro corazón y nuestros oídos y podamos escuchar su voz y seamos capaces de responderle. Todo esto se lo pedimos en la oración que Jesús nuestro hermano nos enseñó, digamos:* ***PADRE NUESTRO***



*COLEGIO INSTITUTO DEL SABER ZAPOPAN*

Campaña Fraternidad /Cuartos de Hora SECUNDARIA

Cuarto de Hora:

Auxilio en la lluvia

* ***MOTIVACIÓN***

En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo… Este día vamos a pedirle a Jesús que nos ayude a escuchar el mensaje que nos quiere dar. Decimos juntos la oración para prepararnos a estar con Jesús: **Padre lleno de misericordia, Yo sé que Tú me amas mucho. Que estás presente en todo lugar, que estás aquí, dentro de mí, viendo mis más ocultos pensamientos y sentimientos. Te pido tu Gracia para hacer este rato de oración, ábreme a tu presencia, para conocerme y conocerte. Revélame quién soy y qué quieres de mí, para amarte siempre y hacerte conocer y amar por todos. Haz que como Santa Teresa de Jesús y San Enrique de Ossó me comprometa contigo en la construcción del Reino. Amén.**

* ***ILUMINACIÓN.***

Una noche a las 11:30 P.M., una mujer afroamericana de edad avanzada estaba parada en el borde de una autopista de Alabama bajo una fuerte tormenta. Su automóvil se había descompuesto y necesitaba desesperadamente que alguien la llevara. Empapada, decidió hacerle señas al próximo carro que pasara. A pesar de ser una época de agudos conflictos raciales, un joven blanco se detuvo a ayudarla, la llevó a un lugar seguro y la puso en un taxi. La señora, que parecía bastante apurada, anotó la dirección del joven, le agradeció y se fue.

Siete días después, tocaron a la puerta de la casa del joven. Para su sorpresa, era un paquete a su nombre: un televisor de pantalla gigante con una nota que decía:

“Muchísimas gracias por ayudarme en la autopista la otra noche. La lluvia anegó no sólo mi ropa sino también mi espíritu. Entonces apareció usted. Gracias a usted, pude llegar al lado de la cama de mi marido agonizante, justo antes de que muriera. Dios lo bendiga por ayudarme y por servir a otros desinteresadamente.”

“Sinceramente,
La señora de Nat King Cole”

* ***REFLEXIÓN.***

***¿Qué actitud tengo ante los demás para ayudar por mínima que parezca mi acción?***

¿A que te sientes invitado con esta lectura? Que cada uno con lo que tenemos nos pongamos al servicio de los demás…

***CIERRE***

*Pidámosle a Jesús que abra nuestro corazón y nuestros oídos y podamos escuchar su voz y seamos capaces de responderle. Todo esto se lo pedimos en la oración que Jesús nuestro hermano nos enseñó, digamos:* ***PADRE NUESTRO…***

**

*COLEGIO INSTITUTO DEL SABER ZAPOPAN*

Campaña Fraternidad /Cuartos de Hora SECUNDARIA

Cuarto de Hora:

¿Quién me conoce?

* ***MOTIVACIÓN***

En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo… Este día vamos a pedirle a Jesús que nos ayude a escuchar el mensaje que nos quiere dar. Decimos juntos la oración para prepararnos a estar con Jesús: **Padre lleno de misericordia, Yo sé que Tú me amas mucho. Que estás presente en todo lugar, que estás aquí, dentro de mí, viendo mis más ocultos pensamientos y sentimientos. Te pido tu Gracia para hacer este rato de oración, ábreme a tu presencia, para conocerme y conocerte. Revélame quién soy y qué quieres de mí, para amarte siempre y hacerte conocer y amar por todos. Haz que como Santa Teresa de Jesús y San Enrique de Ossó me comprometa contigo en la construcción del Reino. Amén.**

* ***ILUMINACIÓN.***

Recibí una llamada telefónica de un buen amigo, que me alegró mucho. Lo primero que me preguntó fue:

- ¿Cómo estás?
 Sin saber porqué le contesté:
- Muy solo.
- ¿Quieres que hablemos?
 L e respondí que sí y añadió:
- ¿Quieres que vaya a tu casa?
Dije que sí. Colgamos el teléfono y en menos de quince minutos estaba tocando a mi puerta. Yo hablé por horas de todo: mi trabajo, mi familia, mi novia, mis deudas; él atento siempre me escuchó. En esas se nos hizo de día. Yo estaba agotado mentalmente; me había hecho mucho bien su compañía y sobre todo que me escuchara, me apoyara y me hiciera ver mis errores. Cuando él notó que ya me encontraba mejor, me dijo:
- Bueno, me voy, tengo que trabajar.
Sorprendido le dije:
- ¿Por qué no me habías dicho que tenía que ir a trabajar? Mira la hora que es. No dormiste nada, te quité toda la noche.

Él sonrió y me dijo:
- No hay problema, para eso estamos los amigos.
Yo me sentía cada vez más feliz y orgulloso de tener un amigo así. Lo acompañé a la puerta de mi casa y cuando caminaba hacia su automóvil, le grité desde lejos:
- Y a todo esto, ¿Por qué llamaste anoche tan tarde?
Regresó y me dijo en voz baja:
- Quería darte una noticia.
- ¿Qué pasó ? – Le pregunté
- Fui al doctor y me dijo que estoy gravemente enfermo.
Yo me quedé mudo. Él sonrió de nuevo y agregó:
- Ya hablaremos de eso. Que tengas un buen día.

Pasó un largo rato hasta que pude asimilar la situación, y me pregunté una y otra vez: ¿Por qué cuando me preguntó cómo estaba me olvidé de él y sólo hablé de mí? ¿Cómo tuvo la fuerza para sonreírme, darme ánimos y decirme todo lo que me dijo? Esto es increíble.
Desde entonces mi vida ha cambiado: ahora soy menos dramático con mis problemas y disfruto más de las cosas buenas. Ahora aprovecho más el tiempo con la gente que quiero.

* ***REFLEXIÓN.***

***¿Y tu corazón, cómo es?***

En un trozo de papel, dibuja, tu corazón. Las veces que lo has compartido con alguien, de quien tienes pedazos guardados, ¿hay algún hueco?

***CIERRE***

*Pidámosle a Jesús que abra nuestro corazón y nuestros oídos y podamos escuchar su voz y seamos capaces de responderle. Todo esto se lo pedimos en la oración que Jesús nuestro hermano nos enseñó, digamos:* ***PADRE NUESTRO…***